

LA VIDA Y LA EDIFICACIÓN SEGÚN SE REVELAN EN EL CANTAR DE LOS CANTARES

Mensaje dos

Ocho etapas de crecimiento en vida

Lectura bíblica: Cnt. 1:9, 15; 2:2, 14; 3:6, 7, 9, 10, 11

I. El Cantar de los Cantares muestra una familia de descripciones con ocho figuras que describen a la buscadora:

- A. Una yegua entre los carros de Faraón—1:9:
 - 1. La yegua representa la fuerza natural de una manera mundana.
 - 2. Es posible que usted busque al Señor, pero que arrastre el mundo tras usted.
 - 3. Al usted buscar del Señor, lo que impresiona a otros no es el Señor, sino algo de Faraón—Ro. 12:2a.
- B. Ojos como palomas—Cnt. 1:15:
 - 1. Los ojos como palomas representan la perspicacia, el entendimiento y la comprensión propios del Espíritu—Mt. 3:16.
 - 2. Cuanto más apreciemos al Señor, más nuestra vista será transformada.
 - 3. Ya no confiamos en nuestra fuerza natural de yegua, sino que ahora confiamos en Él—Fil. 3:3.
- C. Un lirio—Cnt. 2:2:
 - 1. Un lirio representa una vida que se lleva completamente por fe—Mt. 6:28-30.
 - 2. Un lirio representa a uno de los buscadores del Señor que vive *en* esta tierra, pero que *no depende de* esta tierra; la buscadora vive confiando en Dios.
 - 3. Por medio de esta fe ella llega a ser tan pura como los lirios blancos.
- D. Una paloma—Cnt. 2:14:
 - 1. En la Biblia la paloma es señal del Espíritu Santo—Mr. 1:10.
 - 2. Como paloma, la buscadora tiene fe en Dios de manera práctica.
 - 3. Ella ha desechado la confianza en su fuerza de yegua; ahora ella tiene una confianza viva en Dios.
 - 4. Después de la etapa de la paloma transcurre un largo periodo de tiempo entre El Cantar de los Cantares 2:14 y 3:6 en el cual ella fue hallada en la hendidura de la peña (la cruz) y en lo escondido de escarpados parajes (la ascensión del Señor) a fin de ser empapada de la muerte (mirra) y resurrección (olíbano) de Cristo—cfr. Éx. 17:6; 2 Co. 4:10-12; Sal. 91:1.
- E. Columnas de humo—Cnt. 3:6:
 - 1. Una columna de humo se erige firmemente en la tierra, con lo cual sostiene la expansión.
 - 2. Los apóstoles eran columnas que permanecían firmes, sin ser conmovidos, a fin de sostener los intereses de Dios en la tierra—cfr. Gá. 2:9.
 - 3. Se habla de la iglesia del Dios viviente como columna y fundamento de la verdad—1 Ti. 3:15.
- F. La litera de Salomón—Cnt. 3:7:
 - 1. Como litera, la buscadora es ahora uno con Salomón, es decir, ella es uno con Cristo; Cristo es el contenido, y ella es el recipiente que lo contiene.
 - 2. La litera tiene por finalidad el reposo y la victoria en la noche —que representa la era de la iglesia— durante el tiempo de la guerra espiritual, representado por los sesenta valientes que rodean la litera.

3. Como litera, la amada de Cristo es la victoria del Cristo vencedor, llena del poder de los vencedores entre los elegidos de Dios, el cual porta a Cristo incluso en tiempos de dificultades.

G. Un palanquín—Cnt. 3:9-10:

1. Un palanquín es una carroza majestuosa y real que carga a quien se transporta en ella durante el día, lo cual representa la era del reino.
2. La buscadora ahora es el vaso que transporta a Cristo, quien se mueve al estar contenido en ella; Él se mueve en ella y con ella.
3. La que ama a Cristo y Cristo están en una unión de triunfante celebración.
4. La que ama a Cristo es un palanquín, una carroza para Cristo, hecha por Cristo mismo a partir de la humanidad resucitada, elevada y noble (la madera del Líbano), que tiene la naturaleza de Dios (el oro) como su base, la obra redentora de Cristo (la plata) como postes sostenedores y el reinado de Cristo (la púrpura) como su asiento—vs. 9-10.
5. El interior del palanquín está recubierto del amor de los que buscan a Cristo (las hijas), lo cual significa que la que ama a Cristo es uno con todos los que buscan a Cristo en amor según el principio rector del Cuerpo de Cristo.

H. La corona de Salomón—v. 11:

1. Ésta no es la corona para el reinado; es la corona para los esponsales de Cristo con nosotros en el día de bodas.
2. La encarnación fue una “madre” que le dio a Cristo Su humanidad como una corona, un tesoro; la humanidad de la cual se vistió Cristo en Su encarnación y que Él elevó en Su resurrección es Su corona.
3. Al ser la esposa humana de Cristo que ha sido transformada con Su divinidad, llegamos a ser una corona para Él—cfr. Pr. 12:4a.

II. Cuando la buscadora era semejante a una yegua en su amor por el Señor, ella estaba llena de sus propias opiniones; incluso como una pequeña paloma, ella aún tenía cierta clase de personalidad; sin embargo, cuando llega a ser las columnas, la litera, el palanquín y la corona, ella ha perdido por completo su personalidad, pues ha sido saturada de mirra y olíbano, o sea, la muerte y resurrección de Cristo—Cnt. 2:14-3:11:

- A. La unión de la litera con el que duerme allí (3:7-8), la unión del palanquín con el que se transporta allí (vs. 9-10) y la unión de la novia con su novio (v. 11) representan, todos ellos, la completa unión de la amada con Cristo, lo cual ha hecho de ella la nueva creación de Dios en la resurrección de Cristo (2 Co. 5:17).
- B. Ahora ella únicamente expresa la personalidad de Cristo en Su reposo y en Su mover; ésta es la manera en que nosotros tomamos a Cristo como nuestra vida; lo hacemos al amarlo a Él como nuestra persona, disfrutándolo como nuestra satisfacción y experimentándolo de tantas maneras, al grado en que podemos llegar a ser Su plena expresión.